

COMITATO CITTADINO PER LE CELEBRAZIONI COLOMBIANE  
V CENTENARIO DELLA NASCITA DI CRISTOFORO COLOMBO  
CONVEGNO INTERNAZIONALE DI STUDI COLOMBIANI  
GENOVA 1951

---

**E. RODRIGUEZ DEMORIZI**

# El faro de Colon en Santo Domingo y la contribucion de Europa.

---

Estrotto dal Volume III di « *STUDI COLOMBIANI* »

---

PUBBLICAZIONI DEL CIVICO ISTITUTO COLOMBIANO  
GENOVA







COMITATO CITTADINO PER LE CELEBRAZIONI COLOMBIANE  
V CENTENARIO DELLA NASCITA DI CRISTOFORO COLOMBO  
CONVEGNO INTERNAZIONALE DI STUDI COLOMBIANI  
GENOVA 1951

---

**E. RODRIGUEZ DEMORIZI**

El faro de Colon en Santo Domingo  
y la contribucion de Europa.

---

Estroto dal Volume III di « *STUDI COLOMBIANI* »

---

PUBBLICAZIONI DEL CIVICO ISTITUTO COLOMBIANO  
GENOVA





EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI

*El faro de Colon en Santo Domingo  
y la contribucion de Europa.*

En 1852 nació la idea de erigir un monumento digno de la excelsa memoria de Cristobal Colón, y años después esa idea fué convertida en voto unanime de toda la América, deseosa de ofrecer un homenaje colectivo al más egregio hijo de Génova.

En tal virtud la V Conferencia Internacional Americana celebrada en Santiago de Chile en 1923 dictó la siguiente resolución:

« CONSIDERANDO: que aun no se ha erigido en América un monumento que perpetúe los sentimientos colectivos de gratitud, admiración y amor debidos a Cristóbal Colón, descubridor de América y benefactor de la Humanidad;

« CONSIDERANDO: que la ciudad de Santo Domingo, en la antigua Española, hoy capital de la República Dominicana, fué escena de las glorias y desventuras de aquel insigne varón, y, por tanto, está intimamente vinculada a su historia:

ACUERDA

Recomendar a los Gobiernos de las Repúblicas de América, que honren la memoria de Cristóbal Colón, descubridor de América, con la erección de un Faro monumental, que se denomine de Colón, en la costa de la ciudad de Santo Domingo, capital de la República Dominicana, y el cual debe construirse con la cooperación de los gobiernos y pueblos de América, y también con la de todos los pueblos de la tierra ».

En virtud de esa resolución reiterada por casi todas las conferencias internacionales de la América, particularmente las de carácter cultural, el proyecto se convirtió en realidad y



hoy, por empeño directo del **Excelentísimo** Presidente de la República Dominicana, se construye el Faro gigantesco, obra de romanos, que perpetuará en la América la devoción de sus pueblos por el ligur insigne.

En las costas dominicanas, en el mismo punto en que Colón echó el ancla de sus gloriosas carabelas, donde Bartolomé Colón fundó la ciudad de Santo Domingo, se está levantando la simbólica mole de piedra.

El cuerpo principal del monumento consiste en una cruz pavimentada, la Gran Cruz, de 690 metros longitudinales y 166 a lo largo de sus brazos. A su vez, la Gran Cruz está rodeada por un predio de 377 hectáreas de extensión, destinado por el Gobierno Dominicano para un Parque Internacional. En dirección al Oeste una gran vía conducirá por un suave declive, hasta la orilla del río, frente a Ciudad Trujillo. De la cabecera de la Gran Cruz partirán 21 avenidas, una por cada república americana, y cada avenida tendrá la dirección de la Nación que simbolizará.

El Monumento está diseñado en forma de una enorme cruz reclinada, que se levantará del Este al Oeste, dirección seguida por la civilización y por el Descubridor en su viaje memorable. Los brazos de la cruz se orientarán hacia Norte y Sur América. En la cima del Monumento, de 237 metros de largo y de una altura de 40, estará el Altar del Progreso, que llevará la luz central del Faro.

Cortadas en la estructura, siguiendo la misma forma de la cruz, tendrá el Monumento grandes ranuras — los canales de Colón — de 4 metros de ancho, con paredes color rojo-tierra, de una elevación de 27 metros, con el fin de crear en los visitantes la impresión de tenebrosidad y superstición de los tiempos del Gran Almirante de la Mar Océano. Esas ranuras serán iluminadas tan sólo por el intenso reflejo de la luz del sepulcro de Colón, y, durante algunos momentos, al mediodía, por el Sol cuando irradie sobre ellas.

En la parte baja, en ambos lados de las ranuras, estarán los museos y las bibliotecas, donde se guardarán las reliquias colombinas; un salón para cada una de las naciones america-



nas y, en el centro, la Capilla del Almirante, donde reposarán sus restos venerados, eternamente.

De noche, desde los canales, se elevarán potentes reflejos luminosos que proyectarán en el cielo el Símbolo de Colón, esto es, una Cruz Gigante, que señalará a los viajeros del mar y del aire el punto central entre ambos continentes americanos.

Y como la estatua de Memnon, que según cuenta la leyenda cantaba todas las mañanas al salir el Sol, así este Faro entonará un réquiem por Colón, todas la tardes, a la hora del angelus.

Su simbolismo es el siguiente:

a) El Fanal Central del Faro, que coronará el Monumento, encima del sepulcro de Colón, constará solamente de una luz potente, y tendrá 21 rayos verticales de concreto que simbolizarán las 21 repúblicas americanas;

b) De la cabeza de la cruz partirán 21 avenidas, una por cada República Americana, de 200 metros de largo, dependiendo esa longitud de la conformación del terreno;

c) Además de la Gran Capilla del Almirante, tendrá el monumento 21 capillas o salones menores, una por cada República Americana. Estarán colocadas detrás de la Capilla principal y serán accesibles desde el canal longitudinal. Se destinarán a bibliotecas, museo colombino, exposición de arte indigenista, archivos, etc.;

d) Las luces que irradian desde los canales formarán una cruz luminosa en las nubes. En un cielo claro su reflejo se elevará a 3.000 pies de altura;

e) Las banderas de las 21 naciones americanas serán colocadas permanentemente alrededor de la escalinata principal del Monumento. Esta escalinata, terminada ya, tiene 21 escalones;

f) El Monumento contendrá, además, equipo eléctrico propio, modernos aparatos de telecomunicación, y un gran organo eléctrico que tocará todas las tardes un réquiem por Colón, comenzado en tono bajo, que aumentará de volumen





según vayan elevándose las luces de los canales, para terminar en un gloria in excelsis . . .

Como véis, señores congresistas, no será el simple homenaje de la piedra inerte a la memoria del Gran Almirante, sino una ofrenda viva, de permanente dinamismo, en que el nombre de Colón reciba día por día el homenaje de la América y en que se estudie cuanto le concierne, no solo como una disciplina histórica, sino principalmente como un medio de hacer de Colón el instrumento vivo, el lazo firme y sólido que acrecienta la unión espiritual entre los pueblos del Nuevo Continente.

En esta grandiosa edificación es parte de su esencial simbolismo la participación económica de todos los pueblos de la América, algunos de los cuales ya han hecho efectivas sus aportaciones, para contribuir a los cuantiosos gastos que significa obra tan portentosa.

Ningún sitio mejor que Génova, ninguna ocasión mayor que esta en que se congregan junto a la cuna de Colón los más autorizados colombistas de Europa, para preguntarnos por qué no se completa ese simbolismo de la devoción americana por Colón, fortaleciéndolo y engrandeciéndolo también con la participación de Europa en el magno homenaje y dándole así la universalidad que merece el navegante?

Todos los aquí presentes pueden hablar a nombre de sus patrias respectivas. Todos pueden contribuir a que sus pueblos participen del grandioso homenaje. Esa participación es bien amplia y puede ser desde la donación del documento o del libro colombino hasta las ofrendas materiales del grano de arena individual que contribuya a la erección del excelso Monumento.

Me permito, pues, invitar a los señores congresistas de Europa a que obtengan de sus pueblos la adhesión al magno homenaje al Descubridor, en cualquier forma, por cualquier medio digno de la gloria más pura y más reverenciada por los pueblos de América.

Porque Colón, el más alto símbolo de la amistad de Italia, su cuna, y de Santo Domingo, su sepulcro, también debe ser símbolo de unión y convivencia entre Europa y América.







*Proyecto de Digitalización*  
Academia Dominicana de la Historia